

BOLETIN DE URGENCIAS

LOS ERICOS DEL PCE

TODO se andará, querido M. I. O. (un mío que no es posesivo, sino iniciales de un comunicante), y el planteamiento que usted hace acerca del sistema de Estado que prefieren los españoles también será objeto de referéndum en su día. Lo que pasa es que todavía no estamos locos y antes de poner la casa patas arriba es más prudente registrar el título de propiedad y reconocer que ésta, España, pertenece a los españoles.

Lo de "acérrimo monárquico" que usted me regala me conmueve profundamente. Precisamente llevo varios meses intentando saber si lo era o me inclinaba más por la república. ¿Sabe usted cuál ha sido la conclusión a la que he llegado? Pues que en el fondo me da igual. Lo que sucede es que, hoy por hoy, y mientras no se me demuestre lo contrario, creo que con este Rey y con esta España nos irá mucho mejor la monarquía. (Por cierto, yo firmo lo que escribo y sólo los cobardes se escudan en frases como la suya—"qué pena que no se pueda firmar"—, que no responden a la realidad.)

El cerrillismo

EL amigo al que acabo de contestar me reorrimina, además, el que haya calificado de "cerriles" a quienes se empeñan en abstenerse en el referéndum, aunque el calificativo iba más bien dedicado a quienes se empeñan en predicar la abstención.

Cerril es, si hablamos de terreno, aquel que resulta áspero y escabroso. Si a animales nos referimos, se dice del ganado mular, caballar o vacuno no domado. Y si tratamos de calificar al hombre, volveremos a la primera acepción, la de áspero y escabroso. Pleno que nadie tiene por qué darse por ofendido: toda rebeldía es una aspereza, y rebeldía es predicar la abstención en las primeras manifestaciones de un juicio popular libre, esperado desde hace más de cuarenta años.

Los versos estampillados

LOS peores versos de Machado—y Machado no tiene versos peores—los escribió, casi por encargo, durante la guerra civil. Los malos versos de Neruda—y Neruda sí tiene versos malos—los escribió frente al Kremlin. Me temo que Gabriel Celaya—el poeta de Hernán—escriba ahora versos estampillados y que los firme con las iniciales P. C. E. en vez de con su popular pseudónimo. Su gesto de niño premiado, con el carné del Partido en la mano, es conmovedor. Sencillamente eso.

Hablando se entiende...

MANANA, si el "tempo" político lo permite, habrá encuentro del presidente con la oposición. Como es lógico, hay serias esperanzas de llegar a alguna conclusión positiva—objetivamente positiva—para bien de todos. Sigo pensando que hay por medio un verbalismo exacerbado que impide la real coincidencia—existente—entre los proyectos del Gobierno y los objetivos de gran parte de la oposición. Nadie, que yo sepa, ha dicho hasta ahora que la reforma política termina en el referéndum; detrás vienen las elecciones, de las que tendrá que salir la composición del ejecutivo de cara al futuro, un futuro bien inmediato. Es lógico, por otra parte, que cierta oposición vea con malos ojos cualquier posibilidad de que la evolución política siga su curso sin tener que recurrir al proceso revolucionario. No conozco ningún país en el que dicha oposición—euro o no-eurocomunismo—haya llegado al poder a través de un proceso electoral. Es comprensible que, tal como van las cosas, traten de romper el ritmo de la reforma. No interesa, claro está, que el pueblo se pronuncie en el referéndum. Como no interesará más tarde—ya lo verán—que lo haga en las elecciones. ¿Por qué vamos a engañarnos?

Toros y cambio político

TITULAR de un periódico: "La fiesta de los toros no resistirá el cambio político." Sabíamos que los toros se caían, pero tanto...

Luis BLANCO VILA